04 2020

Pecuni(versitas) non olet: El Ranking Jeffrey Epstein de financiación universitaria

Florencio Cabello

Ridiculum acri fortius et melius magnas plerumque secat res
Horacio

De entrada, una confesión: yo no creía en los *rankings* universitarios. Tampoco en los índices de impacto de revistas y demás métricas de competitividad científica tan *trending* en años recientes. Es más, en su día indagamos sobre algunas de ellas con vistas a impugnarlas de raíz y promover alternativas mejores (Cabello & Rascón, 2015). Así, nos deleitábamos en trazar paralelismos con el fraudulento *modus operandi* de la llamada financierización capitalista o, por usar la terminología de David Graeber (2018), del "feudalismo gerencial". Y las fechas parecían avalar nuestra tesis de que tamaña "marea métrica" (Wildson *et al.*, 2015) venía a desbrozar el camino para la denominada *academia neoliberal*: el índice de impacto por excelencia (publicado en JCR, siglas de *Journal Citation Reports*) data de 1975 y 8 años después, en 1983, aparece el primer *ranking* de universidades (publicado por *US News & World Report*, como explica Cathy O'Neil (2017: 66–79).

Pero hoy tan trasnochadas críticas a contracorriente resultan inviables. Hoy se impone dar un golpe de timón y seguir la escondida senda por donde ha ido nuestra era de competitividad global: el *emprendimiento*. De este modo, consagro las próximas líneas a presentar mi propio *ranking* de universidades, el JER™ (*Jeffrey Epstein Ranking*) de financiación universitaria, que ya puede consultarse libremente en la *web* oficial https://epstein-ranking.xyz. Se trata de una clasificación basada en mi seguimiento de las donaciones que distintas universidades aceptaron del círculo financiero cultivado por Jeffrey Epstein desde inicios de los 90 hasta finales de 2017. A continuación explicaré de dónde surge el JER™, en qué consiste y cómo se calcula para luego exponer sus principales hallazgos y concluir con algunas recomendaciones de política universitaria.

Poderoso Caballero Jeffrey Epstein:
"Y pues él quita recatos / y ablanda al juez más severo…"

Debido a la escasa cobertura informativa de su caso en España, aclaro que mi *ranking* debe su nombre al *broker* financiero, mecenas cultural y filántropo científico Jeffrey Epstein, de quien en 2002 afirmara Bill Clinton (citado en Thomas, 2002: párr. 10): "Jeffrey es tanto un financiero altamente exitoso como un filántropo comprometido con un agudo sentido de los mercados globales y un conocimiento exhaustivo de la ciencia del siglo XXI". Nacido en Brooklyn en 1953, el 10 de agosto de 2019 Epstein murió en extrañas circunstancias en la cárcel federal de Manhattan donde ingresó el 6 de julio del mismo año acusado de tráfico de decenas de niñas para su explotación sexual en Nueva York y Florida entre 2002 y 2005 (Shallwani *et al.*, 2019). Se da la circunstancia de que Epstein ya fue investigado por cargos similares a partir de 2005, si bien consiguió llegar a un acuerdo secreto (incluso para las víctimas

y sus abogados) con el por entonces Fiscal de Miami Alex Acosta (Brown, 2018a), quien recientemente dimitió como Secretario de Empleo de Trump por estas revelaciones.

En virtud de este acuerdo, el 30 de junio de 2008 Epstein se declaró culpable de incitar a la prostitución a una menor[1] y fue condenado a 18 meses de estancia en el ala privada de una prisión del condado de Palm Beach, así como a 12 meses de trabajos comunitarios (Brown, 2018b) en la Florida Science Foundation, fundada por él mismo en noviembre de 2007 (Brezel, 2019). De este modo, antes de salir en libertad condicional a los 13 meses, Epstein disfrutó de largos permisos de trabajo en una oficina de su propiedad (Brown, 2018d) donde presuntamente seguía recibiendo a mujeres procedentes de su red de tráfico sexual (Katersky & Hill, 2019).

El mérito de este acuerdo ha de atribuírsele al *Dream Team* legal de Epstein, donde destacan el catedrático de Derecho de Harvard Alan Dershowitz, quien a su vez involucró a su colega de Harvard Steven Pinker como asesor de la defensa (Aldhous, 2019a), y Ken Starr, que fue Decano de Derecho de la Pepperdine University y luego Rector de la Baylor University hasta su despido por acusaciones de encubrimiento de agresiones sexuales en el campus (Weston Phippen, 2016), lo cual no le impidió reincorporarse al equipo legal de Epstein en 2019 (Starr *et al*., 2019). Mientras escribo estas líneas, Dershowitz y Starr han vuelto a la primera línea al haber formado parte del equipo legal que ayudó a salvar su *impeachment* ante el Senado de EEUU a Donald Trump, quien allá por 2002 escogió estas visionarias palabras para describir a Epstein: “Es divertidísimo estar con él. Incluso se dice que le gustan las mujeres guapas tanto como a mí, y muchas de ellas de la franja más joven” (Thomas, 2002: párr. 8).

Qué es el JER™:
Pecunia non olet

Con semejantes antecedentes, habrá quien juzgue imposible (y aun indeseable) la sola idea de que algo como el JER™ pueda existir. Y ello en la ingenua suposición de que ninguna universidad respetable aceptaría dinero canalizado por Epstein a tenor de su papel en tan turbios asuntos. ¿Qué podría haber peor para una institución educativa que prestarse a las maniobras de blanqueamiento de reputación (por no hablar de dinero) de un presunto traficante de niñas para fines de explotación sexual?

Y sin embargo, quien así piense se equivoca: La competitividad del mercado universitario global vuelve fútiles tales escrúpulos buenistas, y para varias universidades de élite Jeffrey Epstein tuvo durante todos estos años una cara más amable: la de generoso proveedor de fondos (propios o de allegados) para sus punteros programas y equipamientos científicos, donaciones que por lo general se benefician de una exención fiscal del 100% en EEUU.

De hecho, esta mención de la fiscalidad me proporcionó la clave moral para superar mis recelos iniciales y convencerme de capitalizar la labor filantrópica de Epstein para forjar mi JER™. Y es que si volvemos a los clásicos recordaremos cómo el emperador Vespasiano respondió a los reproches de su hijo Tito por cobrar un impuesto a los curtidores y lavanderos que empleaban para sus labores la orina recogida en la *Cloaca Maxima* de Roma: "*Pecunia non olet*" ("El dinero no huele").

Inspirado en esta máxima (clo)académica, el *ranking* JER™ cuantifica el olfato pecuniario de las universidades de élite financiadas por medio de Jeffrey Epstein con el fin de contribuir a

la llamada "burocratización total" que se deriva de la "Ley de hierro del liberalismo" (Graeber, 2015: 7–47). Y ello especialmente en España, cuyas universidades siguen rezagadas respecto de EEUU por la rémora de una concepción de la educación pública como derecho universal y, como tal, supeditada al escrutinio público, a las protestas estudiantiles y laborales o al propio sufragio universal (aun ponderado) en la elección de los dirigentes académicos. No obstante, la mayor distorsión del mercado académico sigue procediendo de unas subvenciones públicas que, si bien no son equiparables a los países de la UE donde es gratuito estudiar un grado o un máster, sí que mantienen a la universidad española prendida a la teta del Estado (de las Autonomías).

En definitiva, mi JER™ pretende ofrecer a la clase ejecutiva de universidades y fondos de inversión filantrópicos una clasificación de entidades de educación superior (en su inmensa mayoría estadounidenses) en función de la cuantía de las donaciones recibidas por mediación del *broker* científico Jeffrey Epstein. Dicha clasificación no solo contempla las donaciones totales sino que también desglosa las cantidades aceptadas antes y después de la condena de 2008, detallando en la medida de lo posible la entidad emisora y receptora de cada donación, la fecha, la devolución de los fondos (en su caso) y el reflejo de todo ello en las páginas *web* filantrópicas de Epstein.

Cómo se elabora el JER™: *In dubio pro reo*

Quienes estén habituados a las populistas universidades públicas, donde cualquier grupo estudiantil, sindicato o diario electrónico pide cuentas a los Rectores, desdeñarán como trivial la tarea de *data mining* para elaborar este índice. Lo que esas personas ignoran es

que hablamos de universidades de élite, en su inmensa mayoría privadas (incluidas más de la mitad de las integrantes de la Ivy League), que gozan de los más altos estándares de confidencialidad para con sus donantes.

Como muestra de ello, baste citar la reserva con que respondieron a las primeras indagaciones de los medios los portavoces de las dos líderes de mi *ranking*: por un lado, Jason Newton afirmó que "Harvard no comenta las donaciones individuales ni su estatus" (Aldhous, 2019b: párr. 17); por otro, Kimberly Allen señaló que "aunque los donantes, incluyendo fundaciones, puedan confirmar sus contribuciones al Instituto, el MIT típicamente no comenta los detalles de donaciones ni de acuerdos de donación" (*ibid*.: párr. 26).

Más allá, el propio catedrático de Harvard Lawrence Lessig (2019) escribió un remix de confesión y reparación de Joi Ito (ex-director del Media Lab del MIT dimitido por estas revelaciones) donde exculpaba tal secretismo de un modo muy original. De entrada, Lessig recurría al alegato de su artículo "*Against Transparency*" según el cual la demanda de transparencia en las donaciones privadas a políticos no solo podría llevar a insinuaciones engañosas sino que desviaría la atención de la exigencia democrática más imperativa a su juicio: "Un sistema de elecciones financiadas con fondos públicos volvería imposible sugerir que la razón de que algún miembro del Congreso votó lo que votó se debió al dinero" (Lessig, 2009: párr. 54). Ahora bien, en lugar de buscar el aplauso fácil trasponiendo su tesis al ámbito académico para reclamar un "sistema de universidades financiadas con fondos públicos" como antídoto a la polémica en torno a las donaciones turbias, Lessig se lanzaba a una pirueta argumental que, partiendo de que todas las universidades las aceptan, aterrizaba en esta conclusión:

> Creo que las universidades no deberían ser blanqueadoras de reputación. Creo que no deberían aceptar dinero manchado de sangre. O más precisamente, creo que si van a aceptar dinero manchado de sangre [...] o el dinero de personas condenadas por un crimen [...], solo deberían aceptarlo anónimamente. [...] Todo el mundo parece tratar esto como si el anonimato y el secretismo en torno a las donaciones de Epstein sean una medida de alguna clase de defecto moral. Yo lo veo exactamente al revés. [...] El secretismo es la única virtud salvífica de aceptar ese tipo de dinero. Y en vez de repetir irreflexivos panegíricos a la "transparencia" deberíamos reconocer que en muchos casos el secretismo es oro. Sospecho que el MIT toma medidas similarmente severas para mantener secretos los expedientes académicos de sus estudiantes. Bien por ellos, porque aquí, también, la transparencia sería perversa.

Visto que las universidades custodian los datos de sus donaciones como oro en paño, para elaborar el JER™ he recurrido al otro polo de las transacciones, las entidades emisoras, y les he aplicado el garantista principio de *In dubio pro reo*. Así, siguiendo hasta el final el argumento de Lessig de que el principal propósito de estas donaciones es blanquear reputaciones criminales, he concluido que *para Epstein la transparencia sí era oro*. Por ende, toda promoción que el filántropo científico ha hecho de sus contribuciones la he tratado con una presunción de veracidad análoga a la presunción de inocencia con que varias universidades han justificado más tarde su aceptación de los fondos de Epstein.

A partir de esta opción metodológica, la siguiente dificultad ha radicado en los *agujeros de memoria* que en ocasiones parecen aquejar a Internet. Así, en este caso han desaparecido súbitamente ciertas páginas *web*, no ya de universidades beneficiarias, sino también de las varias fundaciones de apoyo a la ciencia de Epstein.

Con todo, para salvar las lagunas informativas de esta maraña societaria-filantrópica me he beneficiado de las investigaciones periodísticas (con alguna aportación también de académicos) que han escarbado en la Wayback Machine del Internet Archive para repescar ilustrativas *webs* que en algunos casos constituyen el único rastro de las supuestas donaciones. No satisfechos con ello, estos periodistas también han exprimido la Ley de Libertad de Información para conseguir de la agencia tributaria estadounidense (la IRS) registros de las donaciones vinculadas a Epstein de la última década, los cuales se han complementado en ciertos casos con documentos filtrados de las propias universidades. Entre estos émulos de *muckrakers* juzgo inexcusable destacar a cuatro:

a) Nicholas M. Ciarelli (*Harvard Crimson*), quien a los dos meses de desvelarse la acusación contra Epstein en julio de 2006, ya inquirió a los responsables de Harvard si devolverían la donación de 6'5 millones de dólares que el filántropo adjudicó al Programa de Dinámica Evolutiva (PED) de Martin A. Nowak. La negativa que recibió por respuesta, alegando que "la donación de Mr Epstein está financiando investigaciones importantes que usan las matemáticas para estudar áreas como la teoría evolutiva, los virus y los cánceres" (Ciarelli, 2006: párr. 4) supone el primer vestigio del argumento *Pecunia non olet* que ha inspirado mi *ranking*.

b) Julie K. Brown (*Miami Herald*), cuya serie de artículos de 28 de noviembre de 2018 titulada "*Perversion of Justice*" abarca todas las maniobras judiciales, políticas, policiales y penales desplegadas por Epstein y sus colaboradores, además de desvelar la amplitud e influencia del círculo de poder que se labró a lo largo de los años.

Tras recibir diversos premios (y poco antes de firmar un contrato editorial para un libro sobre el que HBO ya planea una serie), el 3 de abril de 2019 Julie K. Brown fue acusada de publicar "*fake news*"

en una carta abierta al Comité del Premio Pulitzer firmada por el citado abogado Alan Dershowitz (2019). Cabe reseñar que en enero de 2020 Lessig siguió los pasos de su colega de Harvard y, en su caso, demandó por "*clickbait defamation*" o "difamación mediante anzuelos de clics" (Lessig, 2020) al *New York Times* a resultas de un artículo titulado "Un profesor de Harvard redobla la apuesta: Si aceptas dinero de Epstein, hazlo en secreto" (Bowles, 2019).

c) Peter Aldhous (*BuzzFeed News*), cuya serie de artículos del verano de 2019 sobre los vínculos de Epstein con universidades y científicos de élite son una referencia imprescindible para comprender las ramificaciones académicas del mencionado círculo de poder de este *broker* científico.

d) Ronan Farrow (*The New Yorker*), cuyo artículo de 7 de septiembre de 2019 sobre el secretismo del Media Lab del MIT en la gestión de las cuantiosas donaciones de Epstein provocó una conmoción institucional que llevó a la fulminante dimisión de Joi Ito (y con ella al artículo de Lessig citado arriba) y cuya onda expansiva aún no ha remitido.

De hecho, una última fuente informativa que hay que destacar es el informe sobre las "interacciones" de Epstein con el MIT que su Rector, Rafael Reif, encargó al poco de aparecer el artículo de Farrow. Dicho informe, elaborado por el bufete de abogados Goodwin Procter (Braceras, Chunias & Martin, 2020) analizó exhaustivamente la base de datos y 610 000 correos electrónicos y otros documentos corporativos vinculados a las contribuciones económicas de Epstein al MIT, además de realizar 73 entrevistas a 59 testigos de los hechos. A partir de este acopio de datos, el informe indaga cuáles fueron las donaciones directas que Epstein o sus fundaciones hicieron al MIT (descartando las donaciones cuya

intermediación se le atribuye al *broker*) y cuáles de sus directivos estaban al tanto de ellas y, en su caso, las aprobaron.

Antes de cerrar este apartado, apunto que cuando escribo esto solo Harvard ha reaccionado a las revelaciones periodísticas con un informe (Bacow, 2020) similar al del MIT. Del resto, tan solo tres de ellas han emitido escuetos comunicados oficiales sobre las donaciones que aceptaron por intermediación de Epstein (OSU, 2020; MSHS, 2019; SFI, 2019). Con todo, el JER™ que presento aquí no es sino una versión *beta* correspondiente a 2020 de lo que necesariamente ha de ser un *work in progress* que se actualice a medida que avancen las investigaciones, surjan nuevas revelaciones periodísticas o aparezcan otros informes universitarios. Entretanto, me ofrezco a cuantas universidades no se vean fielmente representadas en el *ranking* para incluirlas de forma totalmente gratuita si me envían sus datos a fcabello@uma.es.

(minuto y) Resultados del JER™

Aunque habra quienes prefieran chapotear directamente en la base de datos del JER™, estimo fundamental profundizar aquí en los principales hallazgos preliminares de mi trabajo. Para exponerlos, recorreré de la primera a la última las universidades incluidas en el *ranking*:

1) Harvard: ...y por qué nos necesitamos unos a otros para triunfar

Como viene siendo habitual en otros diversos *rankings*, también en el JER™ Harvard se lleva de lejos el oro, con donaciones por valor de 18 679 millones de dólares. Sin ser estrictamente pionera, lo cierto es que Harvard se labró su liderazgo desde que en 1998

empezó a recibir donaciones de "Epstein y sus fundaciones afiliadas" (Bacow, 2019: párr. 3). Llegado 2007, dichas contribuciones ascendían ya a 9,179 millones de dólares, 6,5 de los cuales se destinaron a fundar el Programa de Dinámica Evolutiva (PED, por sus siglas en inglés) dirigido por Martin A. Nowak. Por más que la investigación interna de Harvard (Lopez, Gershengorn & Murphy, 2020) se agarrara a tecnicismos para desvincular a la institución de Epstein tras su condena en 2008, tuvo que reconocer que entre 2010 y 2015 Harvard aceptó otros 9,5 millones de donaciones intermediadas por el *broker*, mayoritariamente procedentes de la fundación familiar de Debra y Leon Black, pero también de la Falconwood Foundation:

> El profesor Nowak reconoció que no tenía relación previa ni con la Falconwood Foundation ni con los Black, y que entendió que fue Epstein quien les había hecho interesarse por su trabajo. [...] Destacamos, no obstante, que, además de las presentaciones hechas por Epstein, su contable y otros miembros de su personal también desempeñaron un papel importante en facilitar las donaciones de los Black —actuando como intermediarios entre los profesores Nowak y Church, de un lado, y los Black del otro. (*Ibid*.: 14–15).

En este sentido, Aldhous (2019c) ha señalado que los vínculos entre las fundaciones de Black y Epstein eran bastante intensos, hasta el punto de que hasta 2012 el *broker* neoyorquino figuraba como director de la Leon Black Family Foundation y de que en 2015 otra fundación epsteiniana, Gratitude America, recibió 10 millones de una empresa con el mismo domicilio fiscal que la empresa de inversión de los Black (*ibid*.: párr. 9).

Igualmente significativo es que diversos miembros del PED siguieran expresando públicamente su agradecimiento por el apoyo

de Epstein hasta 2012, según recopiló el profesor Jonathan Eisen (citado en Salmon, 2019b: párr. 9). Con todo, estos escuetos formalismos no son nada comparados con la hagiografía que Nowak dedicó a Epstein en su *bestseller Supercooperators. Altruism, Evolution and Why We Need Each Other to Succed*, publicado 4 años después de su condena:

> En 2003, después de negociaciones entre él [Epstein] y nuestro por entonces rector Larry Summers, pude montar el Programa de Dinámica Evolutiva, PED. Summers, que se convertiría en el consejero económico principal del Presidente Obama, me dio un consejo categórico sobre cómo manejarme con recursos limitados: "Tú gasta. Siempre habrá dinero suficiente". [...] Algunos estudiantes llamaban a mi programa "Nowakia". Para nosotros, Nowakia era un paraíso académico. (Nowak & Highfield, 2012: 119–120)

Otro indicio en este sentido es que, pese a los reciente esfuerzos del PED por ocultarlo, la Wayback Machine demuestra que al menos hasta el 19 de mayo de 2014 la única persona reconocida en la sección web "Amigos del PED" era Jeffrey Epstein, y ello con una foto y una semblanza de lo más halagüeñas[2]. Por último pero no menos importante, el informe interno de Harvard halló que Epstein visitó el campus en 40 ocasiones entre 2010 y 2018, habitualmente acompañado de "jóvenes mujeres, descritas como veinteañeras, que actuaban como sus ayudantes" (Lopez, Gershengorn & Murphy, 2020: 18).

Pese a todo, los comunicados oficiales de Harvard siguen insistiendo en que los millones procedentes (directamente) de Epstein llegaron antes de su condena, ignorando que las primeras alertas sobre el polémico origen de los fondos surgieron al poco de conocerse su imputación por prostitución de menores (Ciarelli,

2006), y de que ya entonces Harvard decidió quedarse el dinero sin mayores escrúpulos. En coherencia con ello, catorce años después Bacow (2020: párr. 3) elude plantear cualquier devolución de lo ya gastado, limitándose a anunciar que Harvard redirigirá un remanente de 200 937 dólares a organizaciones de apoyo a supervivientes del tráfico de personas y la agresión sexual.

2) #MIToo

La plata es sin duda para el MIT, por más que su informe interno *solo* reconozca 850 000 dólares en donaciones (Braceras, Chunias & Martin, 2020: 5). De este modo, el instituto tecnológico ignora las pruebas de que Epstein como mínimo intermedió en las donaciones de 5'5 millones de la Black Family Foundation capitaneada por Leon Black y de 2 millones de la empresa de capital riesgo bgC3, propiedad de Bill Gates (Aldhous, 2019c; Farrow, 2019; Salmon, 2019a). Tomadas en su conjunto, pues, estas donaciones ascienden a 8,35 millones de dólares, una cantidad que sitúa al MIT pisándole los talones a su vecina Harvard.

De hecho, deberíamos tomar nota de la experiencia del célebre instituto de Cambridge como paradigma de las bondades de la competitividad en el mercado universitario global. No en vano el informe del MIT deja claro que un argumento clave para convencer a sus jerarcas de aceptar las donaciones procuradas por Epstein al Media Lab *tras su condena de 2008* (pues del total de donaciones 8'25 millones fluyeron a partir de 2012) fue que *Harvard ya lo hacía*: #MITоо.

Así, el 2 de marzo de 2013, un mes después de conocer a Epstein, el entonces director del Media Lab del MIT Joi Ito pedía a su equipo que revisara la información sobre el filántropo científico con

estas palabras: “Individuo rico. Dio más de 30 millones de dólares a Harvard, creo…” (Braceras, Chunias & Martin, 2020: 14). Del mismo modo, el 13 de junio de 2013, tras la primera donación al Media Lab, el Vicerrector de Desarrollo de Recursos, Jeffrey Newton, dirigía un correo al Vicepresidente y Consejero General, Gregory Morgan, y al Vicepresidente ejecutivo y Tesorero, Israel Ruiz, en los siguientes términos: “¿Qué hacemos? Ha financiado con 25 millones un centro en Harvard, pero bajo la dirección de Larry Summers. […] ¿Devolvemos el dinero? ¿Con qué motivos?” (*ibid*.: 23).

Aclaro que el dinero aludido en estos correos es el capital fundador del PED de Nowak en 2003, aunque la cifra citada en ambos casos rebase con mucho los 6,5 millones reconocidos por Harvard. Alguien pensará que los responsables del MIT exageraban en su afán de (auto)convencerse unos a otros, pero nada más lejos de la realidad: todos ellos se limitaban a citar las cantidades que Jeffrey Epstein se cuidó de airear en la prensa (Ward, 2003: párr. 107; Scharnick, 2003: párr. 1) y que aún hoy pueden consultarse (sin necesidad de Wayback Machine) en la página *web* de su fundación[3]. En este sentido Epstein demostró ser un as de la gestión de capitales, también simbólicos: cada dólar donado al PED de Harvard logró multiplicarlo casi por 5 en réditos reputacionales.

La cuestión es que finalmente el instituto tecnológico decidió seguir
la estela de Harvard y aceptó el dinero canalizado por Epstein *después de su condena de 2008*, si bien Farrow (2019) reveló que para ello adoptó un sistema que preservaba aquella “única virtud salvífica” del secretismo según Lessig (2019: párr. 17). Así, en junio de 2013 tres miembros de la Junta Directiva del MIT llegaron al “consenso” de que el Media Lab podría aceptar dinero de Epstein con tres condiciones: “(1) Toda donación se registraría como

anónima, y Epstein no podría publicitarla; (2) las donaciones serían relativamente pequeñas; y (3) las donaciones se darían sin restricciones" (Braceras, Chunias & Martin, 2020: 26). Además, esos mismos directivos renovaron periódicamente tal consenso hasta septiembre de 2018 (*ibid.*: 30–40) pese a que era *vox populi* que Epstein se lanzó de inmediato a publicitar su filantropía hacia el MIT en prensa (PRWeb, 2013), en su *web*[4] e incluso solicitando una entrevista en *Science*, que la revista solo publicó *post-mortem* (Mervis, 2019).

Pero no queda ahí la cosa, pues prominentes figuras del Media Lab (muy especialmente Ito) agasajaron a Epstein con al menos nueve visitas al campus del MIT en las que solía ir acompañado de jóvenes colaboradoras, lo cual a veces provocó incomodidad o indignación entre el personal, especialmente entre mujeres conocedoras de los antecedentes de Epstein (Braceras, Chunias & Martin, 2020: 45–55). Aunque no he incluido estos extremos en el *ranking* para no introducir distorsiones cualitativistas, estimo que el gusto de Epstein por pasar revista al personal que financiaba no es más que otro espaldarazo a mi apuesta metodológica por el *In dubio pro reo*, pues una vez más queda patente (para quien quiera verlo) que la mejor manera de calibrar las donaciones de Epstein es asumir que para él *la transparencia (y no el secretismo) era oro*.

Pese a todos los esfuerzos de Ito, a partir de diciembre de 2017 su tarea recaudora empezó a volverse cada vez más insostenible: tras recibir ese mes la última donación de Epstein, el personal del Media Lab rechazó la propuesta de su director de celebrar con el mecenas un *brainstorming* donde este pretendía exponerles "una gran idea" (*ibid.*: 52); más tarde, quiso el destino que la publicación por Julie K. Brown de su "*Perversion of Justice*" sobre las (presuntas) tropelías de Epstein se produjera solo un día después (el 28 de noviembre de 2018) de que el Media Lab anunciara que su Premio

a la Desobediencia 2018 recaía en tres mujeres líderes del movimiento #MeToo y #MeTooSTEM[5]; y la puntilla para Ito llegó en febrero de 2019, cuando su personal rechazó sin consultarle una donación de 25 000 dólares que el *broker* neoyorquino había canalizado a través de la Arizona State University (*ibid*.: 44).

Con todo, el desenlace llegaría en julio de 2019 con el arresto del magnate y el escrutinio público de sus vínculos filantrópicos, que en el caso del MIT desencadenó una cascada de disculpas, empezando con Ito (2019), quien dimitiría menos de un mes después a raíz del artículo de Farrow, y siguiendo con Seth Lloyd (2019), otro beneficiario predilecto de Epstein, y el propio Rector Rafael Reif (2019a). De entre ellas, me quedo con dos confesiones de Ito que a mi juicio suponen el *summum cum laude* de la minería de MITcoins descrita hasta aquí: para empezar, Ito no solo reconocía haber aceptado dinero de Epstein para el Media Lab sino que iba más allá: "También le permití invertir en varios de mis fondos que invierten en compañías tecnológicas emergentes ajenas al MIT" (Ito, 2019: párr. 4); y a renglón seguido, el mismo Ito prometía "recaudar una cantidad equivalente a las donaciones que el Media Lab recibió de Epstein y destinar dichos fondos a organizaciones no lucrativas centradas en el apoyo a supervivientes del tráfico de personas", así como "devolver el dinero que Epstein ha invertido en mis fondos de inversión" (*ibid*.: 5).

Vistas la disparidad de cifras manejadas por el MIT y los periodistas, también aquí cabe esperar secuelas. Sea como fuere, en su serie "*Remove Richard Stallman*" Selam Jie Gano (2019a, 2019b) ha apuntado a una suerte de precuela de la saga del MIT datada en 1983 en forma de investigación de autoría colectiva femenina y anónima titulada "*Barriers to Equality in Academia: Women in Computer Science at MIT*" (MIT, 1983).

3) Ohio State University: El Secreto de la Victoria de Wexner

¿Quién dijo que los *rankings* universitarios deben reservar sus primeras plazas a centros privados? ¿Quién dijo que las universidades públicas no pueden competir de igual a igual en las grandes plazas financieras? El hecho de que una universidad de investigación de titularidad estatal como la Ohio State University (OSU) se haya colado en el podio del JER™ con 5,336 millones de dólares debería servir de lección a toda la patulea de funcionarios universitarios que excusan su incompetencia financiera en la retórica del servicio público. Más concretamente, el secreto de la victoria de la OSU para trepar hasta el tercer puesto de esta clasificación puede achacarse a tres claves:

a) La primera y principal es, sin duda, haber entendido que el vínculo con Epstein suponía un atajo privilegiado para acceder a la fortuna del magnate de Ohio Lexlie H. Werner, graduado en la propia OSU y fundador y presidente de L Brands (cuyo buque insignia es la cadena Victoria's Secret). En este punto hay que recordar que las donaciones de antiguos alumnos no solo son cruciales por el dinero en sí, sino porque constituyen uno de los valores sustitutivos correlacionados con el éxito que la revista *US News & World Report* escogió para elaborar su pionero *ranking* (O'Neil, 2017: 67)

En efecto, Epstein se introdujo en el círculo de Wexner en la segunda mitad de los 80 y rápidamente fue adquiriendo responsabilidades como asesor y luego como gestor financiero. De hecho, ya en julio de 1991 Epstein consiguió de Wexner un poder notarial que le daba un margen casi ilimitado para administrar su fortuna, tanto por lo que respecta a empresas como a las entidades caritativas que fueron surgiendo en paralelo (Steel *et al.*, 2019: 34).

b) El segundo aspecto destacado de la OSU es que, según los datos disponibles, constituye la universidad pionera en conseguir una donación de Epstein, que en 1990 aportó 1000 dólares para la fundación del Centro de Arte Wexner. A la luz de lo explicado, cabe interpretar que esta suma no era sino una aportación simbólica con la que el *broker* neoyorquino complementaba el grueso de los fondos donados por Leslie Wexner para homenajear a su padre dedicándole un nuevo edificio cultural en la OSU.

Es reseñable que este carácter pionero de la OSU también se ve reflejado haber sido la primera universidad en reaccionar al nuevo arresto de Epstein el 6 julio de 2019. Datado el 16 del mismo mes, su comunicado inicial al respecto (OSU, 2019) constituye de hecho la única declaración oficial *ante mórtem*, pues todas las demás llegaron tras la muerte del filántropo el 10 de agosto de 2019.

c) Finalmente, y derivado de todo lo anterior, la OSU aplicó con éxito la máxima "Quien golpea primero golpea dos veces". Y es que, a diferencia del MIT, la OSU no necesitó fragmentar demasiado los pagos derivados del mecenas neoyorquino para alzarse al tercer puesto, y en mayo de 2007 consiguió que a los 2,5 millones de dólares donados por la C.O.U.Q. Foundation de Epstein se sumaran otros 2,5 millones del Leslie H. Wexner Charitable Fund para financiar el Lex Wexner Football Complex.

Lo más curioso es que pese a que esta información deriva de un registro de donaciones[6] facilitado en el comunicado oficial de la OSU, esta solo computa en este concepto los 2,5 millones derivados de Epstein. Tal exceso de modestia choca frontalmente con las pruebas proporcionadas por Will Bacha de que Epstein figuraba en los registros oficiales como administrador de buena parte de las inversiones y fundaciones del matrimonio Wexner[7]. Y ello hasta el punto de que en 2003 consta una transferencia de 10

millones del Wexner Family Charitable Fund a la C.O.U.Q. Foundation, las mismas entidades ligadas a las donaciones de 2007 a la OSU (Bacha, 2019). Es más, incluso después de que Wexner asegurara en julio de 2019 que había cortado toda relación con Epstein tras su procesamiento (Williams, 2019), Williams y Feran (2019) demostraron que en enero de 2008 el filántropo neoyorquino aún transfirió unos 47 millones de dólares a una ONG montada un mes antes por Abigail Wexner, esposa del dueño de Victoria's Secret.

Por último, cabe destacar que la OSU concluyó en abril de 2020 su investigación interna del historial de donaciones por parte de Epstein y entidades asociadas, si bien una vez más se limitaron a computar el dinero aportado directamente por Epstein. De este modo, su factura de reparación se reducía a 336 000 dólares, los cuales se comprometieron a destinar a la Iniciativa contra el Tráfico de Personas de la Fiscalía General de Ohio (OSU, 2020: párr. 2–3).

4) Arizona State University: El desinterés más original

Por si el caso anterior no fuera suficiente, he aquí que el cuarto puesto del JER™ lo ocupa otra universidad pública de investigación, la Arizona State University (ASU), que entre diciembre de 2010 y abril de 2017 recaudó gracias a Epstein 2,25 millones dólares (Aldhous, 2019b: párr. 8). Dicho dinero se destinó al Origins Project, el cual acabó cerrando tras la marcha de su director, Lawrence Krauss, precipitada por una investigación interna que el 31 de julio de 2018 concluyó que había violado la normativa interna contra el acoso sexual (Aldhous, 2018).

Una vez más el grueso de las donaciones no provino directamente del millonario de Brooklyn (que aportó 250 000 dólares a través de

su fundación Enhanced Education) sino gracias a su intermediación con Leon Black y su esposa Debra, que aportaron los 2 millones restantes. Buena prueba de esta estrecha relación es que Katie Paquet, portavoz de la ASU, aseguró que tras el cierre del Origins Project la ASU devolvió "a petición de los donantes" sendos remanentes de 25 000 y 460 000 dólares a la Enhanced Education y a la familia Black (*ibid*.: párr. 27), en un claro reconocimiento de los vínculos que las unían.

De este modo, si vimos que la OSU se alzó al tercer puesto gracias a donaciones realizadas en su totalidad antes de 2008, la ASU se labra su cuarto lugar a través de *donaciones íntegramente posteriores a la condena de Epstein en 2008*. Teniendo en cuenta que el Origins Project al que se destinaban los fondos definía su misión como la exploración de las preguntas fundamentales acerca de los orígenes, tal indiferencia hacia la procedencia del dinero de Epstein resulta de lo más original.

5) Princeton: "Pasaje al paraíso"

En el quinto puesto del JER™ reencontramos a Martin A. Nowak, quien antes de mudarse a Harvard de la mano de Epstein recibió de él medio millón de dólares para su Theoretical Biology Initiative en el Institute of Advances Studies de la Universidad de Princeton (Thomas, 2002: párr. 36). Y quién mejor para relatar esta precuela del nacimiento de Nowakia que el propio Nowak en el epígrafe titulado "*Passage to paradise*" de su ya citado libro de 2012 *Supercooperators*:,

> El teléfono sonó un día, cuando estaba en el Instituto de Estudios Avanzados de Princeton. Pasados uno o dos minutos me hallé explicando mi investigación a un extraño que se había

presentado como Jeffrey Epstein. Resultó ser un magnate de Wall Street. Al día siguiente, su oficina transfirió a mi administrador una generosa donación para financiar mi investigación. Más tarde llegó una invitación para visitarle en Nueva York, y me hallé en una antigua escuela que había sido convertida en una magnífica mansión. Me había invitado a cenar y me sentí halagado de ver que yo era el único invitado. Hablamos durante horas. Adoraba mi trabajo sobre cooperación y quería conocer todos los detalles. [...] A menudo desafiaba mi perspectiva con nuevas ideas. Fue un debate encantador y sería solo el primero de muchos.

Epstein quería que yo organizara un congreso sobre la evolución del lenguaje. Este evento requirió bastante planificación y finalmente tuvo lugar un año después en el Instituto de Estudios Avanzados. El propio Epstein apareció en la apertura del coloquio. Dejó su *jet* privado en espera en el aeropuerto de Princeton y, aunque al cabo de un rato haría una rápida escapada a París, el encuentro pareció abrir su apetito por mi investigación. Tiempo después, me invitó a visitarle de nuevo.

Una mujer del servicio doméstico de Epstein me llamó para realizar los preparativos. Habría un billete para llevarme en avión hasta San Juan, Puerto Rico. Desde allí, me llevarían en helicóptero. Como si tal cosa, la mujer añadió que ella sería la piloto. Entonces me sentí como un extra en una película de James Bond. [...] La isla tropical de Epstein consistía en un total de 110 acres de terreno y estaba rodeada de arrecifes. [...]

Cada día tomaba el desayuno con Jeffrey mientras salía el sol. Teníamos conversaciones interminables sobre ciencia, sobre mi trabajo, sobre qué significaba y hacia dónde se encaminaba.

> Jeffrey era el perfecto anfitrión. [...] Cuando el cosmólogo británico Stephen Hawking vino de visita y comentó que nunca se había sumergido bajo el agua, Jeffrey alquiló un submarino para él. El último día de mi visita, Jeffrey me dijo que construiría un instituto para mí. (Nowak & Highfield, 2012: 117–119)

A preguntas de Aldhous (2019c: párr. 104), Princeton negó tener constancia de la donación de Epstein.

6) Santa Fe Institute: Un Nobel *chez* Epstein

El 2 de diciembre de 2019 el Santa Fe Institute anunciaba que la universidad donaba 25 000 dólares al Solace Crisis Treatment Center, una entidad dedicada a "impedir la violencia sexual y fortalecer a supervivientes de todas las experiencias traumáticas mediante la restauración de su dignidad, fuerza y resiliencia" (SFI, 2019: párr. 1). Se trataba de la misma cantidad que el SFI había aceptado de una de las fundaciones de Jeffrey Epstein en 2010, esto es, dos años después de su condena.

Sin embargo, si el SFI ocupa el sexto lugar del JER™ es porque en julio de 2019 Aldhous (2019b: párr. 29) logró que Jenna Marshall, una portavoz de la institución, le confirmara que a esa cantidad había que sumar 250 000 dólares recibidos de Epstein "antes de 2007, antes de que sus crímenes se conocieran", lo cual arroja un total de 275 000 dólares.

Según Aldhous (2019c: 90–91), el Premio Nobel de Física de 1969 y cofundador del SFI Murray Gell-Mann fue la conexión estelar de esta institución con Epstein. A él agradeció Gell-Mann en 1995 el patrocinio de su libro *The Quark and the Jaguar* y de él hablaba así en un reportaje de *Vainity Fair* (Ward, 2003: párr. 20):

> Cuando estos hombres [los ganadores del Nobel Gerald Edelman y Murray Gell-Mann, y el biólogo matemático Martin Nowak] describen a Epstein, hablan de "energía" y "curiosidad", así como de un amor por la física teórica que no encuentran habitualmente en profanos. Gell-Mann menciona con bastante dulzura que "siempre hay lindas mujeres alrededor" cuando va a cenar *chez* Epstein...

7) Rutgers University: "¿Qué otra persona hace eso?"

Una nueva universidad pública se aúpa al séptimo puesto del JER™, la Universidad Estatal de Nueva Jersey, más conocida como Rutgers. Y lo hace en la estela de la ASU, esto es, con *165 000 dólares aceptados íntegramente después de la condena de Epstein*. Más concretamente, este dinero financió investigaciones del biólogo evolucionista Robert Trivers (en un caso al menos a través de su Biosocial Research Foundation), quien el 5 de enero de 2020 se sinceraba en un artículo que una vez más habla por sí solo:

> Conocí a Jeffrey Epstein en 2004 cuando montó una fiesta en mi honor en el Institute for Theoretical Biology, que había fundado en Harvard con una ayuda de 6 millones de dólares. [...]
>
> Respecto a la cárcel le dije que debería andarse con cautela, ir a lo suyo —evita el infierno macho/macho, vive la solitaria vida monacal todo lo que puedas— y ser consciente, como seguramente era, de que en cuanto pederasta era especialmente vulnerable. En prisión, asesinar a un pederasta era a menudo una insignia de honor. [...]
>
> ¿Por qué me preguntó a mí? Sabía que había sido encarcelado múltiples veces, normalmente por intervalos breves, a menudo

conectados con episodios maníaco/depresivos pero incluyendo mi periodo con Huey Newton y los Panteras y un tiempo en Jamaica —así que tenía experiencia en ese mundo. [...]

No recuerdo cómo vino a ofrecerme apoyo para mi investigación. Yo pensaba en ello como algo mutuo pero creo que él tomó la iniciativa. Quizá diciendo "¿Te vienen bien 20 000 dólares?", o algo así.

Era notablemente generoso. [...] Me había prometido 30 000 dólares para mi trabajo sobre simetría de rodillas, pero había olvidado enviar el cheque. [...] Transcurrido un mes le escribí sugiriendo que el cheque podría haberse perdido en el correo. De inmediato llegó el cheque y una disculpa pero lo mejor era que el cheque había crecido de 30 000 a 40 000, ¡así que se había impuesto una penalización por demora a mi favor! Increíble. ¿Qué otra persona hace eso? [...]

Las historias sobre Jeffrey proliferaban. Una vez en Londres Jeffrey visitó la Royal Society con el fin de conocer a su presidente, Robert May, un famoso Ecologista Evolutivo y ganador del Premio Crafoord. [...] Bob May, por su parte, fue directo al grano. "He oído que usted ha hecho todo su dinero por medios ilegales". Jeffrey replicó: "No eran ilegales cuando los usé". [...]

COMETO UN GRAN Y TREMENDO ERROR

En torno a 2014, estaba siendo acosado al teléfono por un entrevistador hostil —¿qué había hecho Jeffrey, cuándo y por qué, una y otra vez? [...] Sin embargo, esto es lo que opté por decir: "En el momento en que tienen 14 o 15, son como eran las mujeres adultas hace 60 años, así que no veo estos actos tan abyectos".

Se trata de una declaración muy estúpida por múltiples motivos. Primero, estaba sugiriendo que la edad de consentimiento sexual está marcada por la edad de la madurez sexual. Segundo, no hay ninguna razón para asumir que una niña sexualmente madura de 14 años es menos dañada por el abuso sexual que una que no lo sea. No existe ninguna teoría o dato relevante al respecto. Tercero, el argumento tendía a minimizar los pecados de Jeffrey —de "abyectos" a "no tan abyectos". [...]

Cuando leí que un juez había anulado una sentencia federal previa que había protegido a Jeffrey de ser encarcelado años antes le escribí una breve nota de compasión. Trump había designado al juez responsable de la sentencia anulada (Acosta) como miembro de su Gabinete (Secretario de Empleo), así que las implicaciones inmediatas para Epstein iban a ser públicamente destacadas.

Él me respondió con un sorprendente mensaje afirmando: "Sin problemas, todo está bajo control". Poco después me envió una columna de opinión del NY Times escrita por cuatro abogados defensores de máximo nivel donde alegaban por qué la sentencia del juez exoneraba completamente a Jeffrey. Yo lo dudé en el acto. Y efectivamente el 6 de julio en el Aeropuerto Peterboro (NJ), a su regreso de París en su *jet* privado, fue arrestado por agentes federales para ser conducido a la Prisión de Máxima Seguridad de NYC donde estaba detenido El Chapo.

En reacción a su muerte, la culpa por asociación y la cultura de la cancelación entraron en acción. [...]

> No, yo no recibí "millones" sino 160 000 dólares. ¿Qué le debo a nadie? El dinero se destinó a un buen uso científico, sin ningún sesgo relativo a las mujeres. Y tampoco existió conexión alguna entre el dinero recibido y las actividades sexuales de Jeffrey.

8) Stockholm School of Economics: El Mejor Apoyo Masculino

La única representante europea en el JER™ es la sueca Stockholm School of Economics (SSE), institución de titularidad privada, como no podía ser de otra forma en un hostil entorno socialdemócrata de universidades públicas gratuitas. Según Briquelet (2019b: párr. 18), la SSE recibió del magnate neoyorquino 25 000 dólares en el periodo 2001-2002 y un mínimo de 125 000 en el periodo 2005–2010. Con todo, este mínimo de 150 000 dólares se habría ampliado posteriormente si atendemos a la *web* de la Jeffrey Epstein VI Foundation, que refleja donaciones entre 2011[8] (con anotaciones muy precisas en fecha) y 2014[9].

Si bien vengo subrayando las cuantías posteriores a su condena de 2008, en esta ocasión es inevitable echar la vista atrás a las circunstancias que rodearon la primera aportación de 25 000 dólares. Y ello porque Briquelet (*idem*) sugiere que ese dinero permitió a Epstein hacerse acreedor en 2002 del Premio "*Best Male Support*" ("Mejor Apoyo Masculino"), concedido anualmente al final de la entrega del galardón "*Female Economist of the Year*" con el que la SSE promueve a graduadas como futuras líderes en el mundo financiero. Este premio fue instaurado en 2001 por Barbro Ehnbom, antigua alumna del SSE que luego se convertiría en "una de las primeras mujeres ejecutivas de la industria farmacéutica y primera mujer analista ejecutiva en Wall Street", además de fundadora de la "red para jóvenes mujeres ambiciosas" Barbro' Best

and Brightest[10], según la semblanza que la Cámara de Comercio Sueco-Estadounidense le dedicó en 2017[11].

9) New Mexico University / Columbia University (*ex aequo*): Aperitivos financieros

La novena posición la comparten una nueva institución pública, la New Mexico University (NMU), y la privada Columbia University, ambas con donaciones canalizadas por Epstein que ascienden a 100 000 dólares.

a) En cuanto a la NMU, su vínculo con el *broker* se remonta a 2001, cuando este financió la plaza de Ben Goertzel en su Departamento de Ciencias de la Computación, como refleja su *curriculum vitae* de 2002[12]. Aunque no tiene relación ya con la NMU, objeto de este *ranking*, cabe resaltar que este fue meramente el inicio de la relación filantrópica de Epstein con Goertzel, quien cinco años después de la condena le dedicaría este agradecimiento en su libro *Engineering General Intelligence. Part 1* (citado en Aldhous, 2019c: párr. 66):

> Jeffrey Epstein, cuya visionaria financiación de mi investigación en IAG [Inteligencia Artificial General] me ha ayudado a través de diversas estrecheces a lo largo de los años. En el momento de escribir esto, Jeffrey está ayudando a apoyar el proyecto OpenCog en Hong Kong.

b) En el caso de Columbia, se trató de contribuciones a su Facultad de Odontología realizadas después de su condena de 2008, más concretamente entre el 1 de abril de 2011[13] y 2014[14], según la *web* de la Jeffrey Epstein VI Foundation. Al poco de que se anunciara en 2015 una nueva querella contra el filántropo por

tráfico de menores con fines sexuales, el antiguo Decano de esta facultad, Ira Lamster (citado en Reuters, 2015: párr. 32–33), declaraba que después de conseguir años atrás 100 000 dólares de Epstein "para estudiar la relación entre la diabetes y la salud oral" no volvió a solicitarle financiación, añadiendo: "¿Estoy contento de no haber vuelto a pedirle financiación adicional? Supongo que sí, pero en mis interacciones con él, siempre fue un caballero".

10) Stanford / Mount Sinai Icahn School of Medicine / University of Arizona (*ex aequo*): Examen de *consciencia* financiera (I)

Triple empate a 50 000 dólares en la décima posición del JER™, donde de nuevo una entidad pública, la Universidad de Arizona, se codea con las célebres Stanford y la Facultad de Medicina Icahn del Hospital Mount Sinai de Nueva York.

a) En cuanto a **Stanford**, es una de las universidades que al poco de la muerte de Epstein se apresuraron a desmentir sus vínculos con él declarando que "habían revisado sus registros financieros sin encontrar pruebas de que las donaciones alguna vez se hicieran" (Aldhous, 2019c: 104). Pocos días después, sin embargo, un portavoz de Stanford reconocía a McBride (2019) haber recibido 50 000 dólares de la mencionada C.O.U.Q. Foundation para el departamento de física de la universidad. Dicho portavoz añadió que el dinero se gastó poco después, subrayando que todo ello precedió a las primeras investigaciones sobre los delitos del magnate. Con todo, la *web* de la Jeffrey Epstein VI Foundation reflejaba años después donaciones a Stanford en el periodo 2010–2012[15], si bien no hay disponible más información al respecto.

b) La **Facultad de Medicina Icahn del Mount Sinai**, por su parte, no estableció ningún cordón sanitario al filántropo científico después de su condena de 2008. Así, Aldhous (2019c: párr. 88) recabó el registro tributario de una donación de Gratitude America de 10 000 dólares en 2016, a la cual precedieron al menos otras por valor de 40 000 dólares entre 2010 y 2014 (Reuters, 2019: párr. 5).

Tras la muerte de Epstein, la institución (Mount Sinai, 2019: párr. 1) expresaba su compromiso de aportar una suma equivalente a las donaciones recibidas (sin especificar su cuantía) para una organización de lucha contra el tráfico de personas y la explotación sexual, así como para su Programa de Agresión Sexual e Intervención ante la Violencia. De este modo enmendaban la plana a su docente Doris Germain (citada en Reuters, 2019: párr. 24), que en 2015 había declarado que no podía devolver el dinero porque ya lo había gastado hacía más de un año en su investigación sobre el cáncer de mama, añadiendo: "No creo que aceptara dinero de él nunca más, pero luego te preguntas: Hemos llegado a saber lo que ha hecho, pero ¿qué hay de toda la otra gente que está dando dinero a fundaciones? No sabemos lo que hacen. ¿Está todo claro? No lo sé". El que sí tenía muy claro dónde invertía era Epstein, a tenor de las noticias que generaba al respecto, con titulares como "Jeffrey Epstein, Patrón del Mount Sinai, respalda un importante descubrimiento sobre el cáncer de mama triple negativo"[16].

c) El más rezagado recolector de donaciones fue el **Center for Consciousness Studies** de la **Universidad de Arizona (UA)**, que en 2017 dedicó los 50 000 dólares recibidos de Gratitude America[17] a financiar un congreso sobre conciencia en La Jolla (California) (Aldhous, 2019c: párr. 94). El Vicerrector de Comunicación de la UA, Chris Sigurdson (citado en Briquelet, 2019a: párr. 67) afirmó que fue una "única donación anónima", pese a que la fundación de Epstein aparece claramente listada como patrocinadora en el libro

de resúmenes del encuentro (*ibid*.: párr. 51). Finalmente, la Vicerrectora Asociada de Comunicación Externa de la UA, Pam Scott (citada en Moreno, 2019: párr. 5), zanjó la cuestión al poco del arresto de Epstein en julio de 2019 declarando: "En el momento de la donación de Gratitude America Ltd., Jeffrey Epstein no estaba listado en la junta de directores y la universidad no era consciente de su implicación. No tenemos planes de devolver esta contribución".

11) University of British Columbia: Examen de *consciencia* financiera (II)

La última universidad listada en mi *ranking* con una cifra específica de financión, la canadiense University of British Columbia (UBC), no solo tiene el mérito de ser pública sino que además es junto a la sueca SSE la única no estadounidense en el JER™.

Según Aldhous (2019c: párr. 100), tres años después de la condena de Epstein otra de sus entidades benéficas, Enhanced Education, donó 25 000 dólares a la American Foundation of UBC, que los destinó al proyecto Sea Around Us, que desde 1999 investiga el impacto ecológico de las pesquerías. Según declaró el Director de Relaciones con los Medios de la UBC, Kurt Heinrich (citado en Siegel, 2019: párr. 5), ni la documentación recibida de Enhanced Education ni el proceso de diligencia debida realizado por la UBC sugirieron vínculo alguno con Epstein.

Con todo, acaso lo más destacable del mensaje de Heinrich sea que, en lugar del tópico de devolver la donación recaudada, *el compromiso de reparación de la UBC es el único que apuesta por la innovación tecnológica*, concretamente en el pujante campo del *smart screening* (o examen inteligente) de donantes: "Como con el resto de la

industria tecnológica, la amplitud y profundidad de los recursos de investigación electrónica están en rápida expansión. En consonancia, la calidad de nuestra investigación está continuamente mejorando y cada año somos más capaces de llevar a cabo nuestra obligación de diligencia con la universidad" (*ibid*.: párr. 13).

12) *Emerging* JER™: 12 aspirantes a engrosar el *ranking*

A las 14 universidades que conforman el JER™ oficial hay que sumar otras 12 citadas como beneficiarias de la filantropía de Epstein (como mínimo, en sus *webs* benéficas) pero de cuyas donaciones no constan sumas específicas. Imposibilitado para aplicar mi enfoque cuantitativo pero fiel a mi divisa metodológica *In dubio pro reo*, opto por incluir estas universidades en orden alfabético en lo que denomino *Emerging* JER™, con la esperanza de que eventualmente puedan escribirme a fcabello@uma.es para aportar la información financiera que falta. Dicho esto, paso a enumerarlas incluyendo en su caso la información adicional disponible:

a) *Cornell*: Gracias a la Wayback Machine podemos comprobar que esta universidad privada integrante de la Ivy League aparecía mencionada como beneficiaria de financiación de la Jeffrey Epstein VI Foundation al menos entre el 16 de agosto de 2013[18] y el 12 de enero de 2015[19], esto es, después de su condena de 2008. Del mismo modo, la *web* de filantropía del multimillonario incluía a Cornell como receptora de sus fondos en el periodo 2010–2012[20]. Cornell es otra de las universidades que afirmó haber "revisado sus registros financieros sin encontrar pruebas de que las donaciones alguna vez se hicieran" (Aldhous, 2019c: 104).

b) *Duke*: La *web* divulgativa de Epstein incluía a Duke como receptora de sus fondos en 2013[21], si bien ante las preguntas de Aldhous esta universidad alegó lo mismo que Cornell.

c) *Georgia Southern University*: Esta universidad pública también es mencionada en la *web* filantrópica del multimillonario como receptora de sus fondos en el periodo 2010–2012[22].

d) *New School University*: Igualmente citada en la *web* de la fundación de Epstein como beneficiaria de financiación en el periodo 2010–2012.

e) *New York University*: Junto a Cornell, esta entidad aparece como beneficiaria de financiación de la Jeffrey Epstein VI Foundation al menos entre el 2013 y 2015. Del mismo modo, la *web* de Epstein la incluye como receptora de sus fondos en el periodo 2010-2012, si bien lo hace por partida doble: por un lado cita a la universidad en sí y a renglón seguido hace lo propio con su Facultad de Medicina[23]. A preguntas de Aldhous (2019c: 104), la New York University también afirmó haber "revisado sus registros financieros sin encontrar pruebas de que las donaciones alguna vez se hicieran".

f) *Penn State University*: Registrada en la *web* filantrópica de Epstein como destinataria de donaciones entre 2010 y 2012, se trata de la penúltima universidad pública de la lista.

g) *Pepperdine University*: Como Cornell y la New York University, Pepperdine aparecía mencionada como beneficiaria de donaciones de la Jeffrey Epstein VI Foundation al menos entre 2013 y 2015. Más concretamente, la sección divulgativa de los beneficiarios de dicha fundación la incluye como receptora de sus fondos en el periodo 2010-2012. Como ya se apuntó arriba, otra conexión de

Epstein con esta universidad la representa Ken Starr, quien le consiguió el trato para su condena de 2008 y volvió a defenderle en 2019 y quien a su vez ejerció entre 2004 y 2010 como Decano de la Facultad de Derecho de la Pepperdine University[24].

h) *Rockefeller University*: Aparte de aparecer como beneficiaria de fondos de la Jeffrey Epstein VI Foundation entre 2013 y 2015, lo más singular aquí es que en la *web* de dicha fundación el *broker* científico aún figura como antiguo miembro del Patronato de esta entidad privada[25]. Leyendo hoy lo que Vicky Ward (2003: párr. 104–105) publicó al respecto en su evocador artículo "*The Talented Mr. Epstein*", vuelve a quedar patente el don de Epstein para la maximización del capital simbólico, en este caso explotando hasta después de muerto su semestre en dicho patronato:

> La designación de Epstein para el patronato de la Rockefeller University de Nueva York en 2000 le elevó a una mayor prominencia social. Presumiendo de figuras sociales como Nancy Kissinger, Brooke Astor y Robert Bass, el patronato también incluye a preeminentes científicos de la talla del Premio Nobel Joseph Goldstein. "Epstein estaba emocionado de haber sido elegido", afirma alguien que le conoce.
>
> Al cabo de un semestre Epstein dimitió. Según la revista *New York*, ello se debió a que no le gustaba llevar traje en las reuniones. Un portavoz de la Rockefeller University afirma que Epstein se fue porque no tenía suficiente tiempo para dedicar al puesto; un miembro del patronato recuerda que era "arrogante" y "no encajaba". El portavoz admite que es "infrecuente" que los patronos no sean reelegidos después de solo un semestre.

i) *South University*: Esta universidad se suma a las que aparecen en la *web* divulgativa de la filantropía del multimillonario como receptoras de sus fondos en el periodo 2010-2012.

j) *Stetson University*: A través de la Wayback Machine podemos acceder a una versión de 25 de junio de 2012 de la *web* de Jeffrey Epstein donde se registra una aportación económica fechada el 20 de septiembre de 2011[26].

k) *UCLA*: Aunque sin datos cuantitativos para incluirla en el JER™, este *Emerging* da cabida a la universidad pública líder por excelencia en muchos *rankings*, UCLA, que aparece reflejada como beneficiaria de financiación de la Jeffrey Epstein VI Foundation en el periodo 2010-2012[27].

l) *University of Pennsylvania*: Como colofón a este *Emerging* JER™ encontramos la quinta y última universidad de la exclusiva Ivy League, cuyo Quantum Gravity Program se vanagloriaba Jeffrey Epstein de haber fundado al menos entre el 14 de abril de 2013[28] y el 7 de abril de 2014[29] en la sección "*Founder*" de su *web* benéfica.

Conclusión: Café (manchado) para todos

Una vez presentada la versión *beta* del JER™ y detallados sus hallazgos preliminares, llega el momento de ofrecer unas conclusiones a modo de recomendaciones adaptadas a las exigencias de la clase ejecutiva de universidades y fondos de inversión filantrópicos.

I. Rendir cuentas *en positivo*

Después del panorama aquí expuesto sería muy fácil para mí poner el grito en el cielo ante esta suerte de (siempre presunta) *pedofilantropía* amparada por la élite universitaria de EEUU (con las dos excepciones sueca y canadiense). Una buena muestra de este enfoque la da Lessig con otra pirueta para lavarse las manos de una tarea, la acumulación de capital para las universidades, que por otro lado asume como inexorable dentro del *ethos* científico de nuevo cuño que presidiría nuestra época:

> Doy gracias a Dios por no haber estado nunca obligado a recaudar dinero para una institución como el MIT, porque sé que en cualquier momento de esa existencia me vería forzado a afrontar
> la brecha entre lo que yo creo que es correcto y lo que *todas* las instituciones creen que lo es. Y sin embargo, siendo una persona encargada de la recaudación de fondos, me sentiría presionado para adoptar la ética de la institución, no mi propia ética. (Lessig, 2019: párr. 7)

Más cómoda aún resulta la postura de Evgeny Morozov, que el mismo día en que Lessig escribía esas líneas reprochaba que "la desagradable estampa colectiva de las tecnoélites que emerge del escándalo Epstein las revela como una panda de oportunistas moralmente corruptos" (Morozov, 2019b: párr. 5). Como conclusión, el autor bielorruso indicaba que, lejos de buscar cabezas de turco como el *broker* neoyorquino, debería impulsarse "una agenda transformadora más radical", a saber, "cerrar el Media Lab, disolver las charlas TED, rechazar el dinero de los tecnomultimillonarios, boicotear a agentes literarios como Brockman" (*ibid*.: párr. 21), personaje al que pocos días antes ya había dedicado otra diatriba para anunciar que prescindía de sus servicios (Morozov, 2019a).

Y qué decir de Paz Peña, quien "totalmente pasmada" (Peña, 2019: párr. 13) ante el artículo "*On Joi and MIT*" de Lessig, cortó por lo sano denunciando que el vínculo de Epstein y el Media Lab muestra que "estamos en un sistema patriarcal que ya es de facto una imposición violenta, donde la `violencia de género' no es una excepción a la regla" (*ibid*.: párr. 27). No contenta con ello, la investigadora feminista culminaba su alegato proponiendo otro programa aún más radical que el de Morozov:

> Por eso hay que rescatar la potencia creativa y emancipatoria del feminismo para pensar y desarrollar una tecnología digital distinta y colectiva. No necesitamos necesariamente más mujeres, necesitamos más feminismo en la tecnología. Necesitamos una tecnología que deje de descansar, como si nada, sobre la destrucción de cuerpos que no importan, como podrían ser los de bio mujeres y niñas, *queers* y trans. (*Ibid*.: párr. 27)

Lejos de estas soflamas que llevan hasta sus últimas y destructivas consecuencias la crítica a las inversiones científicas del *broker* neoyorquino, estimo que es en estos momentos difíciles cuando hay que *redoblar la apuesta neoliberal* en la educación superior. A mi entender, ello pasa ineluctablemente por preguntarnos: ¿qué lecciones cabe extraer de la labor filantrópica de Epstein que nos permitan trascender lo individual para reflexionar sistémicamente sobre la rentabilidad de nuestras universidades?

He aquí el empeño que me ha llevado a ofrecer al mercado académico un instrumento de *corporate accountability* en positivo como el JER™, rigurosamente diseñado para coadyuvar a una mayor jerarquización del sistema universitario y a un impulso hacia el horizonte de autofinanciación que impone la competitividad del mercado global de educación superior.

II. Financiar ciencia *sexy*

Retornemos a 2002 para citar cómo arrancaba Thomas (2002: párr. 1) su semblanza de Jeffrey Epstein: "Llega con dinero a espuertas, una flota de aviones y un ojo clínico para las damas —por no hablar de un implacable cerebro que desafía a ganadores del Premio Nobel por todo el país— y para los mercados financieros alrededor del mundo". Y recordemos cómo unos párrafos más abajo el ex-presidente Clinton (citado en *ibid*.: párr. 10) completaba estas alabanzas atribuyendo al hoy difunto mecenas "un agudo sentido de los mercados globales y un conocimiento exhaustivo de la ciencia del siglo XXI".

La cuestión entonces es que si fuéramos capaces de ignorar todo lo relativo a "las damas" podríamos explotar el "ojo clínico" epsteiniano para identificar los *trending topics* científicos más proclives a atraer capitales filantrópicos globales. En esta línea, a continuación incluyo un breve y sin duda genérico compendio de temas científicos del gusto de Epstein con el que aspiro a estimular un debate de *autopsia filantrópica* al que la propia revista *Science* contribuyó con su publicación *post-mortem* de una entrevista solicitada por el mecenas para presumir de su coleccionismo científico:

a) *La ciencia del 1%*: El preámbulo de dicha entrevista sirvió a Epstein para exponer su visión global de la filantropía científica. Así, tras desmarcarse de su antaño compañero de juergas declarando que sus donaciones buscaban compensar "el recorte en investigación pura de la administración Trump" (Mervis, 2019: párr. 8), Epstein se embarcó en un canto a la excelencia científica sin los acostumbrados miramientos *progres*:

> Estoy haciendo una apuesta por que ciertas personas, no muchas, pueden hacer grandes cosas si simplemente podemos liberarlas para pensar [...]. Bueno, [las becas MacArthur] son una especie de premio de ciudadanía, por ser ciudadanos ejemplares, en lugar de por ser grandes científicos. [...] Una vez más, estoy intentando llegar a los más inteligentes entre los inteligentes. Es la misma cuestión que con el dinero. Mis clientes no están en modo alguno cercanos a la media, están en la misma punta de la cúspide de la pirámide [*at the tippy tip of the top of the pyramid*]. (*Ibid.*: párr. 9, 13, 27)

b) *IA, Transhumanismo, Singularidad & co.:* Cabe suponer que el segundo puesto del MIT en el JER™ se debería a que allí encontraba Epstein muchas de esas inteligencias superiores, tal y como aseguró a *Science*: "Mi inclinación natural es a moverme hacia los inconformistas y rebeldes que no encajan" (*ibid.*: párr. 30).

De este modo, junto a los ya mencionados Joi Ito o Seth Lloyd, otro histórico beneficiario de las donaciones del magnate (no incluido en el *ranking* por ausencia de datos oficiales) fue Marvin Minsky, uno de los padres de la Inteligencia Artificial (IA), también acusado de abuso de una menor (Brandom, 2019). Según Epstein, fue el mismo Minsky quien le llevó a patrocinar a Joscha Bach, que antes de convertirse en Vicepresidente de la AI Foundation[30], trabajó en el PED de Harvard, en el Media Lab de Ito (financiado con 300 000 dólares de Epstein) y antes en Humanity+ (antes World Transhumanist Association), que también recibió fondos de Epstein Interests en 2010 y hoy es dirigida por Ben Goertzel, beneficiario de la "visionaria financiación" del *broker* (Aldhous, 2019c: párr. 100–102). En línea con esta inteligente captación de donaciones posteriores a la condena de Epstein, en 2009 la mencionada C.O.U.Q. Foundation aportó 50 000 dólares al Singularity Institute for Artificial

Intelligence[31] (hoy Machine Intelligence Research Institute), el cual por la misma época financió la fundación del Proyecto OpenCog de Goertzel (*ibid*.: párr. 103).

c) *Ingeniería (eu)genética:* El *New York Times* ha explorado el vínculo entre esta inclinación transhumanista de Epstein y sus devaneos con la genética, incluido su patrocinio (reflejado en su *web* al menos entre el 16 de agosto de 2013[32] y el 12 de enero de 2015[33]) del genetista de Harvard George Church, quien luego se disculparía alegando "mucha estrechez de miras de empollones" (Begley, 2019: párr. 3). Fruto de esta exploración, los periodistas Stewart, Goldstein y Silver-Greenberg (2019: párr. 15, 17, 19) aportaron un ilustrativo relato de la concepción epsteineana de la excelencia (genética):

> En varias ocasiones desde principios de los años 2000, Epstein les dijo a científicos y empresarios que tenía planes de usar su rancho de Nuevo México como una base en la que las mujeres serían inseminadas con su esperma para dar a luz a sus bebés, de acuerdo con dos científicos premiados y con un asesor para grandes empresas e individuos adinerados a quienes Epstein les contó. [...]
>
> La idea se les hizo disparatada y alarmante a los tres entrevistados; no queda claro si habría sido un tema que violara la ley. [...]
>
> De acuerdo con Lanier, la científica de la NASA dijo que la idea de Epstein estaba basada en relatos sobre el proyecto Repository for Germinal Choice (repositorio de elección germinal), un banco de esperma pensado para albergar solo el producto de premios nobel con la idea de fortalecer el acervo genético mundial. (El repositorio fue descontinuado en 1999;

solo un premio nobel ha reconocido públicamente que contribuyó con su esperma).

d) *Psicología evolutiva libre de género*: Al mes siguiente de la muerte de Epstein la investigadora del Museo de Historia Natural de EEUU Alexandra Walling escribió un artículo con un provocador interrogante que se traduciría como "Por qué Jeffrey Epstein amaba la psicología evolutiva, y por qué los psicólogos evolutivos también le amaban a él" y al que respondía así:

> En la última mitad del siglo XX, biólogos y psicólogos dedicados a los campos relacionados de la sociobiología y la psicología evolutiva afirmaron que la selección natural podía explicar muchas, quizá la mayoría, de las complejidades de la conducta humana [...]. El adulterio masculino, las diferencias en el rendimiento por géneros y la violencia sexual estaban entre los fenómenos descritos como producto de los genes conformados por nuestros orígenes evolutivos. [...]
>
> Durante 30 años, el genetista Richard Lewontin y el paleontólogo Jay Gould contendieron con Pinker, Trivers y el autor de *Sociobiology* EO Wilson [...]. Gould y Lewontin atacaban a los sociobiólogos por su excesiva dependencia de *cuentos de así fue* adaptacionistas, que consideraban la selección natural como un factor en la evolución que excluye procesos aleatorios como la deriva genética o la evolución de atributos como subproducto de rasgos genuinamente adaptativos, así como por hipotetizar sin presentar pruebas genéticas directas de que la selección natural realmente haya modelado conductas humanas específicas. [...]
>
> Gould, que murió en 2002, era marxista, y Lewontin, a sus 90 años, presumiblemente sigue siéndolo. Ello ha facilitado a sus

críticos describirlos como cegados ante las verdades de la psicología evolutiva por sus extravagantes ideas políticas. Que los psicólogos evolutivos pudieran ellos mismos estar influidos por principios políticos, como el patriarcado o el neoliberalismo, nunca se contempla. [...]

Que sepamos tanto del medio social de Epstein se debe en gran parte a la batalla por la justicia de una de sus víctimas en los tribunales. Virginia Roberts Giuffre, que fue empleada y sufrió abusos de Epstein siendo adolescente, [...] describe [que], cuando se quejó de la infidelidad de un novio, Epstein respondió: "Te voy a ahorrar mucho dolor con este consejo. Nunca esperes que un hombre sea fiel y nunca sufrirás decepciones. Es solo la impronta que nosotros los hombres llevamos en los genes". [...]

Los psicólogos evolutivos han naturalizado, e incluso en ocasiones excusado, la violencia sexual masculina, pero la biología evolutiva no es únicamente el dominio de hombres blancos reaccionarios. Aquellos de nosotros que trabajamos en este campo debemos rechazar tanto el corrupto sistema de financiación de las instituciones de élite como las ideas erróneas que han producido dichas instituciones.

III. Innovar en *fundraising*

Otra impagable lección brindada por el JER™ radica en los ejemplos de *best practices* innovadoras en *fundraising* universitario, de las que destaco tres especialmente disruptivas:

a) *Blanqueamiento de reputación inmersivo*: Frente al inverosímil alegato de Lessig de que el secretismo contable bastaría para disuadir a los criminales de blanquear su reputación mediante

donaciones, tanto Harvard como el Media Lab del MIT nos demuestran que las universidades tienen mucho más que ofrecer. De este modo, si se cuenta con *cicerones* de la talla de Martin A. Nowak o Joi Ito, es posible ofrecer a los filántropos en apuros un exclusivo servicio de blanqueamiento de reputación inmersivo que se adapte a la discreción y distinción requeridas para la circulación de su capital simbólico: visitas *off the record* a los campus en las que los donantes puedan impresionar a sus acompañantes abriéndoles las puertas de laboratorios de élite o codeándose con grandes mentes en sesiones patrocinadas de *brainstorming*.

b) *Premios académicos bajo demanda*: Aburridos ya de tanto galardón que dispara con pólvora del rey regalando prestigio y dinero a personas reconocidas por su trabajo académico, es de agradecer el soplo de fresco aire escandinavo que aporta la Stockholm School of Economics (SSE). En efecto, todo indica que la SSE (a través de la pionera de Wall Street Barbro Ehnbom) entendió que era mucho más gratificante invertir la ecuación y canjear una generosa donación como la de Epstein por un premio, el "*Best Male Support*" concedido junto al "*Female Economist of the Year*", que parece tan hecho a su medida que se antoja un ejercicio de *purplewashing avant la lettre*.

c) Mathwashing *de donantes*: ¿Y qué hacer si tanto el blanqueamiento inmersivo como el purpúreo se vuelven insostenibles ante la sociedad? Abran paso a lo que con Marta Peirano (2019: 132) hemos aprendido a llamar "*mathwashing*" o "lavado por algoritmos", un *modus operandi* capitaneado además por la pública University of British Columbia (UBC). He aquí cómo una universidad supuestamente democrática evitó las tentaciones demagógicas y *respondió a los fallos en innovación financiera con más innovación financiera*, y no con vacuos debates o devoluciones del

dinero. Y es que, como explicó el portavoz de la UBC, no había ningún problema de política universitaria en haber aceptado dinero de un condenado por abuso sexual de menores sino una mera desactualización de los algoritmos de *donor screening* que una mayor inversión en *Big Data* permitiría dejar en manos de "parcheadores" (Graeber, 2018: 75–*80*).

IV. Eliminar el café para todos

Esta alusión a la pública UBC me lleva a retomar a una cuestión insoslayable ya apuntada en la introducción: ¿Qué podemos decir de la completa ausencia de universidades públicas no norteamericanas en el JER™? ¿Hasta cuándo la élite ejecutiva universitaria deberá predicar en el desierto la insostenibilidad financiera del modelo de educación superior concebida como un derecho universal costeado con fondos públicos y plagado de alumnado subsidiado?

Pese al adelgazamiento de subvenciones universitarias en países como España, se me repondrá que en Europa el acoso y derribo contra el "café para todos" en la financiación científica lleva décadas chocando con el inmovilismo filosocialista, pero creo que mi *ranking* aporta un importante argumento empírico para esta pugna.

Y es que ¿hasta cuándo vamos a tropezar en la misma piedra de confundir el proyecto de academia neoliberal con una aspiración a privatizar nominalmente los centros de educación superior? El JER™ es inapelable a este respecto, pues evidencia que si se aplican los correctos incentivos de desinversión pública y endeudamiento estudiantil (Ma *et al.*, 2019), burocratización total (Graeber, 2015: 7–47) y desindicalización, las universidades públicas pueden acabar abrazando la competitividad sin nada que envidiar a las privadas. Los números cantan: de las 25 universidades beneficiarias de

donaciones de Epstein, 9 son públicas (un 36%), con la OSU y la ASU copando los puestos 3 y 4, solo batidas por Harvard y el MIT. Además, el hecho de ser públicas no impidió a la ASU y a Rutgers auparse al segundo y tercer puesto como mayores recaudadoras de fondos del filántropo científico (respectivamente, 2,25 millones y 165 000 dólares) después de su condena en 2008.

Y si alguien pensara que los excesos democráticos de las universidades públicas las harían acabar sucumbiendo a la presión de reinvertir las donaciones en organizaciones de apoyo a supervivientes de explotación sexual, el JER™ desmonta tales prejuicios: a diferencia de lo anunciado (o realizado) por las entidades privadas MIT, SFI y Mount Sinai, ninguna universidad pública ha repudiado las donaciones recibidas ni ha destinado el dinero a apoyar a las personas afectadas, pues solo la OSU y la ASU devolvieron una fracción de "remanentes"... y esta última lo hizo a las mismas entidades de Epstein y Leon Black de donde procedían los fondos.

V. Implantar el café (manchado) para todos

Llegamos a la quinta y última recomendación y para ella retomo el artículo de Lessig "*On Joi and MIT*" con el fin de identificar el que a mi juicio es *el epicentro del terremoto financiero generado en torno a Epstein*. Y es que frente a los requiebros del catedrático de Harvard para defender el *statu quo* de la financiación universitaria privada introduciendo para las donaciones de origen criminal el secretismo como salvaguarda contra el blanqueamiento de reputación, propongo poner todas las cartas sobre la mesa y preguntarnos: *¿Por qué no abandonamos el secretismo e implantamos abiertamente el café (manchado) para todos?*

Me niego a creer que un experto en software libre y de código abierto como Lessig creyera de verdad que el paradigma de "seguridad por oscuridad" subyacente a su consigna "el secretismo es oro" no caería por su propio peso (formal, no entro en consideraciones éticas). De entrada, para aplicar tal secretismo antes deberían existir criterios que clasificaran a ciertos filántropos como *manchados*, y tanto el MIT (Braceras, Chunias & Martin, 2020: 60) como otra veintena de universidades de élite consultadas por Greenberg (2019: párr. 21–29) reconocieron no tenerlos. De hecho, el fundador del Media Lab (y de la iniciativa Un Portátil por Niño) Nicholas Negroponte respondió así a la consulta de Ito sobre Epstein: "Yo aceptaría dinero de Berlusconi, así que ¿por qué no de Jeff?" (Braceras, Chunias & Martin, 2020: 16). Digámoslo sin rodeos: si se admitiera oficialmente la pederastia como mancha, ello supondría abrir la caja de Pandora del *fundraising* científico con el riesgo de convertirlo en un "campo de minas" (Greenberg, 2019), tal y como reflexiona lúcidamente Adam Rogers (2019: párr. 7–8):

> Dependiendo de la opinión que nos merezcan los plutócratas multimillonarios, su dinero siempre está manchado. El edificio del Media Lab está solo a unos minutos del Instituto Koch de Investigación Oncológica Integral y del Edificio de Biología Koch, que toman su nombre [...] del recientemente fallecido David Koch. [...] Koch era antiguo alumno del MIT y, según algunos testimonios, un tipo listo y decente, si podemos dejar de lado la destrucción del planeta y la obstrucción a los derechos LGBTQ. Y no podemos. [...]
>
> ¿Y qué hay de la donación de 350 millones que puso el nombre de Stephen Schwarzman a una escuela informática? Schwarzman, presidente de un fondo de inversión llamado The Blackstone Group, dio 150 millones a Yale en 2015, pero encontró oposición en el MIT por su vinculación con el

> Presidente Trump y por los lazos de Blackstone con la familia real saudí, especialmente después de que se viera envuelta en el asesinato del periodista Jamal Khashoggi. Nada ilegal en ello, ¿verdad?

Pero eso no es todo. Incluso si las universidades pudieran permitirse el lujo de discernir el dinero limpio del manchado para manejar este último bajo cuerda, ¿qué incentivo tendrían sus donantes para guardar el secreto? Más aún, ¿acaso tal *omertá* no dejaría a las universidades las manos atadas para denunciar posibles indiscreciones o exageraciones de sus inconfesables benefactores? En el caso de Epstein, ha quedado demostrado que desde los primeros 2000 aplicaba a la gestión de su capital (riesgo) simbólico la misma rapacidad que al resto de su cartera de inversiones. Y su condena de 2008 no hizo sino recrudecer tal persecución de dividendos reputacionales, como subraya el informe del MIT: "Epstein ignoró repetidamente la exigencia de que no publicitara su apoyo al MIT. [...] Epstein también se atribuyó públicamente donaciones al MIT que *no* realizó" (Braceras, Chunias & Martin, 2020: 28).

Es precisamente esta última constatación la que me brinda el argumento definitivo para mi defensa del *café (manchado) para todos*, esto es, de un mercado libre y plenamente transparente de financiación universitaria filantrópica. Y es que si los imperativos neoliberales han de despojar de fondos públicos a nuestras universidades y transformarlas en lavanderías de élite para buitres financieros, instrumentos como el JER™ al menos nos ayudarán a facturar nuestros servicios sin que nos saquen los ojos.

VI. Referencias

Aldhous, P. (2018, 23 de octubre). Documents Show That Arizona State Investigated A Slew Of Allegations Against Physicist Lawrence Krauss. *BuzzFeed News*. Recuperado de: https://www.buzzfeednews.com/article/peteraldhous/lawrence-krauss-sexual-harassment-report

Aldhous, P. (2019a, 12 de julio). Jeffrey Epstein's First Criminal Case Was Helped By A Famous Harvard Language Expert. *BuzzFeed News*. Recuperado de: https://www.buzzfeednews.com/article/peteraldhous/jeffrey-epstein-alan-dershowitz-steven-pinker

Aldhous, P. (2019b, 13 de julio). Jeffrey Epstein Called Himself A "Science Philanthropist" And Donated Millions To These Researchers. *BuzzFeed News*. Recuperado de: https://www.buzzfeednews.com/article/peteraldhous/jeffrey-epstein-sex-trafficking-science-donations

Aldhous, P. (2019c, 27 de agosto). Jeffrey Epstein's Links To Scientists Are Even More Extensive Than We Thought. *BuzzFeed News*. Recuperado de: https://www.buzzfeednews.com/article/peteraldhous/jeffrey-epstein-science-donations-apologies-statements

Bacha, W. (2019, 25 de julio). Who is Les Wexner, the Billionaire Behind Jeffrey Epstein? *Citizen Truth*. Recuperado de: https://citizentruth.org/who-is-les-wexner-the-billionaire-behind-jeffrey-epstein/

Bacow, L.S. (2019, 12 de septiembre). A Message to the Community Regarding Jeffrey Epstein. Recuperado de: https://www.harvard.edu/president/news/2019/message-to-community-regarding-jeffrey-epstein

Bacow, L.S. (2020, 1 de mayo). Report Regarding Jeffrey Epstein's Connections to Harvard. Recuperado de: https://www.harvard.edu/president/news/2020/report-regarding-jeffrey-epstein-s-connections-to-harvard

Begley, S. (2019, 5 de agosto). Citing 'nerd tunnel vision,' biologist George Church apologizes for contacts with Jeffrey Epstein. *STAT News*. Recuperado de: https://www.statnews.com/2019/08/05/citing-nerd-tunnel-vision-biologist-george-church-apologizes-for-contacts-with-jeffrey-epstein/

Bowles, N. (2019, 14 de septiembre). A Harvard Professor Doubles Down: If You Take Epstein's Money, Do It in Secret. *The New York Times*. Recuperado de: https://www.nytimes.com/2019/09/14/business/lessig-epstein-ito-mit.html

Braceras, R. M., Chunias, J.L. & Martin, K. P. (2020, 17 de enero). Report concerning Jeffrey Epstein's interactions with the Massachusetts Institute of Technology. Recuperado de: http://factfindingjan2020.mit.edu/files/MIT-report.pdf?200117

Brandom, R. (2019, 9 de agosto). AI pioneer accused of having sex with trafficking victim on Jeffrey Epstein's island. *The Verge*. Recuperado de: https://www.theverge.com/2019/8/9/20798900/marvin-minsky-jeffrey-epstein-sex-trafficking-island-court-records-unsealed

Brezel, A. (2019, 24 de julio). Here's exactly how Jeffrey Epstein spent $30 million. *Miami Herald*. Recuperado de: https://www.miamiherald.com/news/state/florida/article233028682.html

Briquelet, K. (2019, 16 de abril). We Found Billionaire Pedophile Jeffrey Epstein's Secret Charity. *Daily Beast*. Recuperado de:

https://www.thedailybeast.com/jeffrey-epstein-has-a-secret-charity-heres-who-it-gave-money-to

Briquelet, K. (2019, 19 de agosto). When Epstein Was Cosmo's Bachelor of the Month. *Daily Beast*. Recuperado de: https://www.thedailybeast.com/when-jeffrey-epstein-was-cosmopolitan-bachelor-of-the-month

Brown, J. K. (2018a, 28 de noviembre). Perversion of Justice. How a future Trump Cabinet member gave a serial sex abuser the deal of a lifetime. *Miami Herald*. Recuperado de: https://www.miamiherald.com/news/local/article220097825.html

Brown, J. K. (2018b, 28 de noviembre). Perversion of Justice. Even from jail, sex abuser manipulated the system. His victims were kept in the dark. *Miami Herald*. Recuperado de: https://www.miamiherald.com/news/local/article219494920.html

Brown, J. K. & Albright, A. (2018, 28 de noviembre). Perversion of Justice. How Sex Abuser Jeffrey Epstein is Connected to Trump, Clinton. *Miami Herald*. Recuperado de: https://www.miamiherald.com/news/local/article221897990.html

Cabello, F. & Rascón, M.T. (2015). The Index and the Moon. Mortgaging scientific evaluation. IJOC, 9, 1880–1887. doi: 1932–8036/2015FEA0002

Ciarelli, N.M. (2006, 13 de septiembre). Harvard to Keep Epstein Gift. *The Harvard Crimson*. Recuperado de : https://www.thecrimson.com/article/2006/9/13/harvard-to-keep-epstein-gift-after/

Farrow, R. (2019, 6 de septiembre). How an Élite University Research Center concealed its relationship with Jeffrey Epstein.

The New Yorker. Recuperado de: https://www.newyorker.com/news/news-desk/how-an-elite-university-research-center-concealed-its-relationship-with-jeffrey-epstein

Gano, S. J. (2019a, 12 de septiembre). Remove Richard Stallman. And everyone else horrible in tech. *Medium*. Recuperado de: https://medium.com/@selamjie/remove-richard-stallman-fec6ec210794

Gano, S. J. (2019b, 16 de septiembre). Remove Richard Stallman: Appendix A. The stories of thirty years of MIT women alumni. *Medium*. Recuperado de: https://medium.com/@selamjie/remove-richard-stallman-appendix-a-a7e41e784f88

Graeber, D. (2015). *La utopía de las normas. De la tecnología, la estupidez y los secretos placeres de la burocracia*. Trad. por Joan Andreano Weyland. Madrid: Ariel.

Graeber, D. (2018). *Trabajos de mierda. Una teoría*. Trad. por Iván Barbeitos. Madrid: Ariel.

Greenberg, Z. (2019, 14 de septiembre). A minefield at universities: Whose Money to take? *Boston Globe*. Recuperado de: https://www.bostonglobe.com/metro/2019/09/14/minefield-universities-whose-money-take/sOH293bBAuU7s0aERAqiAL/story.html?event=event25

Ito, J. (2019, 15 de agosto). My apology regarding Jeffrey Epstein. MIT Media Lab Blog. Recuperado de: https://www.media.mit.edu/posts/my-apology-regarding-jeffrey-epstein/

Katersky, A. & Hill, J. (2019, 21 de agosto). Jeffrey Epstein trafficked women for sex while on work release, women say in

lawsuits. *ABC News*. Recuperado de: https://abcnews.go.com/US/jeffrey-epstein-trafficked-women-sex-work-release-women/

Lessig, L. (2009, 9 de octubre). Against Transparency. The perils of openness in government. *The New Republic*. Recuperado de: https://newrepublic.com/article/70097/against-transparency

Lessig, L. (2019, 8 de septiembre). On Joi and MIT. *Medium*. Recuperado de: https://medium.com/@lessig/on-joi-and-mit-3cb422fe5ae7

Lessig, L. (2020, 13 de enero). On suing the Times. *Medium*. Recuperado de: https://medium.com/@lessig/on-suing-the-times-9f66f3dd906

Lloyd, S. (2019, 22 de agosto). I am writing to apologize to Jeffrey Epstein's victims. *Medium*. Recuperado de: https://medium.com/@sqlloyd/i-am-writing-to-apologize-to-jeffrey-epsteins-victims-eee805c4f13

Lopez, D. E., Gershengorn, A.B, & Murphy, M. F. (2020, 1 de mayo). Report Concerning Jeffrey E. Epstein's Connections to Harvard University. Recuperado de: https://ogc.harvard.edu/files/ogc/files/report_concerning_jeffrey_e._epsteins_connections_to_harvard_university.pdf

Ma, J., Baum, S., Pender, M. & Libassi, C.J. (2019), Trends in College Pricing 2019. Nueva York: College Board. Recuperado de: https://research.collegeboard.org/pdf/trends-college-pricing-2019-full-report.pdf

Massachusetts Institute of Technology (1983). Barriers to Equality in Academia: Women in Computer Science at M.I.T. Recuperado de: https://simson.net/ref/1983/barriers.pdf

McBride, S. (2019, 14 de septiembre). Stanford University Accepted $50,000 Gift From Jeffrey Epstein. *Bloomberg*. Recuperado de: https://www.bloomberg.com/news/articles/2019-09-14/stanford-university-accepted-50-000-gift-from-jeffrey-epstein

Mervis, J. (2019, 19 de septiembre). What kind of researcher did sex offender Jeffrey Epstein like to fund? He told *Science* before he died. *Science*. Recuperado de: https://www.sciencemag.org/news/2019/09/what-kind-researcher-did-sex-offender-jeffrey-epstein-fund-he-told-science-he-died

Moreno, J. (2019, 12 de julio). University of Arizona received donation from convicted sex offender Jeffrey Epstein. *Arizona Republic*. Recuperado de: https://eu.azcentral.com/story/news/local/arizona/2019/07/12/sex-trafficking-suspect-jeffrey-epstein-donated-50-thousand-university-arizona/1710046001/

Morozov, E. (2019a, 22 de agosto). Jeffrey Epstein's Intellectual Enabler. *The New Republic*. Recuperado de: https://newrepublic.com/article/154826/jeffrey-epsteins-intellectual-enabler

Morozov, E. (2019b, 7 de septiembre). The Epstein scandal at MIT shows the moral bankruptcy of techno-elites. *The Guardian*. Recuperado de: https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/sep/07/jeffrey-epstein-mit-funding-tech-intellectuals?CMP=Share_iOSApp_Other

Nowak, M. A. & Highfield, R. (2012). *Supercooperators. Altruism, Evolution, and Why We Need Each Other to Succeed*. Nueva York: Free Press.

Ohio State University (2019, 16 de julio). Statement from The Ohio State University. Recuperado de: https://news.osu.edu/epstein-gifts/

Ohio State University (2020, 9 de abril). Statement from The Ohio State University regarding completion of Jeffrey Epstein review. Recuperado de: https://news.osu.edu/statement-from-the-ohio-state-university-regarding-completion-of-jeffrey-epstein-review/

O'Neill, C. (2017). *Armas de destrucción matemática. Cómo el big data aumenta la desigualdad y amenaza la democracia*. Trad. por Violeta Arranz de la Torre. Madrid: Capitán Swing.

Peirano, M. (2019). *El enemigo conoce el sistema: manipulación de ideas, personas e influencias después de la economía de la atención*. Madrid: Debate.

Peña, P. (2019, 27 de septiembre). Hay un elefante que recorre Silicon Valley. *GenderIT.org*. Recuperado de: https://www.genderit.org/es/feminist-talk/hay-un-elefante-que-recorre-silicon-valley

PRNewswire (2014, 31 de marzo). Jeffrey Epstein, Mount Sinai Patron, Backs Major Discovery for Triple Negative Breast Cancer. *MarketWatch*. Recuperado de: https://web.archive.org/web/20150113030846/http://www.marketwatch.com/story/jeffrey-epstein-mount-sinai-patron-backs-major-discovery-for-triple-negative-breast-cancer-2014-03-31

PRWeb (2013, 3 de diciembre). Jeffrey Epstein Funds Innovations in Cognitive Science. *Newsday*. Recuperado de: https://web.archive.org/web/20140329090159/http://www.newsday.com/business/press-releases/jeffrey-epstein-funds-innovations-in-cognitive-science-1.6531700

Reif, R. (2019, 22 de agosto). Letter regarding Jeffrey Epstein and MIT. *MIT News*. Recuperado de: http://news.mit.edu/2019/letter-regarding-jeffrey-epstein-and-mit-0822

Reif, R. (2019, 12 de septiembre). Letter regarding preliminary fact-finding about MIT and Jeffrey Epstein. *MIT News*. Recuperado de: http://news.mit.edu/2019/letter-preliminary-facts-0912

Reif, R. (2020, 10 de enero). Letter from President Reif: Learning from the facts and taking action. *MIT News*. Recuperado de: https://news.mit.edu/2020/letter-president-reif-fact-finding-report-0110

Reuters (2015, 1 de febrero). Jeffrey Epstein: charities turning backs on financier accused in sex case. *The Guardian*. Recuperado de: https://www.theguardian.com/us-news/2015/feb/01/jeffrey-epstein-charities-refuse-money-financier-sex-case

Rogers, A. (2019, 15 de septiembre). How Rich Donors Like Epstein (and Others) Undermine Science. *Wired*. Recuperado de: https://www.wired.com/story/the-problem-with-rich-people-funding-science/

Salmon, F. (2019a, 12 de septiembre). MIT and Jeffrey Epstein's billionaire enablers. *Axios*. Recuperado de: https://www.axios.com/jeffrey-epstein-mit-billionaire-favors-d77c4065-769d-4426-8a87-717e336f23d5.html

Salmon, F. (2019b, 12 de septiembre). The anatomy of Bill Gates' Jeffrey Epstein-facilitated MIT donations. *Axios*. Recuperado de: https://www.axios.com/bill-gates-jeffrey-epstein-mit-donations-17ba5222-6625-4a57-9d1f-551b74d1107d.html

Santa Fe Institute (2019, 2 de diciembre). SFI gives $25K to Solace Crisis Treatment Center. Recuperado de: https://www.santafe.edu/news-center/news/sfi-gives-25k-solace-crisis-treatment-center

Scharnick, J. M. (2003, 5 de junio). People in the News: Jeffrey E. Epstein. *The Harvard Crimson*. Recuperado de: https://www.thecrimson.com/article/2003/6/5/people-in-the-news-jeffrey-e/

Shallwani, P., Briquelet, K. & Siegel, H. (2019, 6 de julio). Jeffrey Epstein Arrested for Sex Trafficking of Minors. *Daily Beast*. Recuperado de: https://www.thedailybeast.com/jeffrey-epstein-arrested-for-sex-trafficking-of-minors-source

Siegel, L. (2019, 7 de septiembre). Jeffrey Epstein donated to UBC in 2011 — and the university didn't know. *The Ubyssey*. Recuperado de: https://www.ubyssey.ca/news/jeffrey-epstein-donated-to-UBC/

Starr, K. W., Weinberg, M. W., Goldberger, J. & Sanchez, L. A. (2019, 4 de marzo). Jeffrey Epstein's Attorneys: A Fair Plea Deal. *The New York Times*. Recuperado de: https://web.archive.org/web/20190305035342/https://www.nytimes.com/2019/03/04/opinion/letters/jeffrey-epstein.html

Steel, E., Eder, S., Maheshwari, S. & Goldstein, M. (2019, 25 de julio). How Jeffrey Epstein Used the Billionaire Behind Victoria's Secret for Wealth and Women. *The New York Times*. Recuperado de: https://www.nytimes.com/2019/07/25/business/jeffrey-epstein-wexner-victorias-secret.html

Stewart, J. B., Goldstein, M. & Silver-Greenberg, S. (2019, 1 de agosto). Jeffrey Epstein, acusado de tráfico sexual, tenía planes para ser la semilla genética del mundo. *The New York Times*.

Recuperado de: https://www.nytimes.com/es/2019/08/01/espanol/jeffrey-epstein-adn.html

Thomas, L. (2002, 28 de octubre). Jeffrey Epstein: International Moneyman of Mystery. *New York Magazine*. Recuperado de: http://nymag.com/nymetro/news/people/n_7912/

Trivers, R. (2020, 5 de enero). Trivers on Epstein. *Robert Trivers Blog*. Recuperado de: http://roberttrivers.com/Robert_Trivers/Blog/Entries/2020/1/5_Trivers_on_Epstein.html

Walling, A. (2019, septiembre). Why Jeffrey Epstein. Loved Evolutionary Psychology. And why evolutionary psychologists loved him right back. *The Outline*. Recuperado de: https://theoutline.com/post/7956/jeffrey-epstein-evolutionary-psychology?zd=1&zi=ub3kjpqj

Ward, V. (2003, marzo). The Talented Mr. Epstein. *Vanity Fair*. Recuperado de: https://www.vanityfair.com/news/2003/03/jeffrey-epstein-200303

Weston Phippen, J. (2016, 19 de agosto). The End of Ken Starr's Ties to Baylor University. *The Atlantic*. Retrieved from: https://www.theatlantic.com/news/archive/2016/08/ken-starr-baylor-university/496646/

Wilsdon, J. et al. (2015). The Metric Tide: Report of the Independent Review of the Role of Metrics in Research Assessment and Management. doi: 10.13140/RG:2.1.4929.1363

Williams, M. & Feran, T. (2019, 11 de julio). Questions surround Wexner foundation funded by Epstein. *Columbus Dispatch*. Recuperado de: https://www.dispatch.com/business/20190715/

wexner-tells-employees-he-was-never-aware-of-epsteins-alleged-crimes

Williams, M. (2019, 15 de julio). Wexner tells employees he was never aware of Epstein's alleged crimes. *Columbus Dispatch*. Recuperado de: https://web.archive.org/web/20190716065121/https://www.dispatch.com/business/20190715/wexner-tells-employees-he-was-never-aware-of-epsteins-alleged-crimes

Published: 4 April 2020, updated: 15 May 2020 and 15 June 2021

---

[1]Véase: https://www.youtube.com/watch?v=OUylMcXT2pI

[2]Véase: https://web.archive.org/web/20140519032243/http://www.ped.fas.harvard.edu:80/people/friends

[3]Véase: http://www.jeffreyepstein.org/Jeffrey_Epstein.html

[4]Véase: https://web.archive.org/web/20140323014059/http://www.jeffreyepstein.org:80/Recipients.html

[5]Véase: https://medium.com/mit-media-lab/announcing-the-winners-of-the-2018-mit-media-lab-disobedience-award-921d58548dcb

[6]Véase: https://presspage-production-content.s3.amazonaws.com/uploads/2170/giftagreementandassociatedrecords-466920.pdf?10000

[7]Véase: https://www.sec.gov/Archives/edgar/data/701985/000090951805000716/jd9-7_13da31.txt

[8]Véase: https://web.archive.org/web/20120625165955/http://www.jeffreyepstein.org:80/RECIPIENTS.html

[9]Véase: https://web.archive.org/web/20150103052210/http://www.jeffreyepstein.org/Recipients.html

[10]Véase: https://www.sacc-usa.org/barbro-ehnbom-trailblazer-in-life-science-and-womens-networking/

[11]Véase: http://barbrosbestandbrightest.com/

[12]Véase: https://www.goertzel.org/ben/newResume.htm

[13]Véase: https://web.archive.org/web/20120625165955/http://www.jeffreyepstein.org:80/RECIPIENTS.html

[14]Véase: https://web.archive.org/web/20150105204508/http://www.jeffreyepstein.org:80/Recipients.html

[15]Véase: https://web.archive.org/web/20140323014059/http://www.jeffreyepstein.org:80/Recipients.html

[16]Véase: https://web.archive.org/web/20150113030846/http://www.marketwatch.com/story/jeffrey-epstein-mount-sinai-patron-backs-major-discovery-for-triple-negative-breast-cancer-2014-03-31

[17]Véase: https://www.documentcloud.org/documents/6188973-Gratitude-America-2017-990.html#document/p17/a520888

[18]Véase: https://web.archive.org/web/20130816000809/http://www.jeffreyepsteinscience.com:80/About.html

[19]Véase: https://web.archive.org/web/20150112181841/http://www.jeffreyepsteinscience.com:80/About.html

[20]Véase: https://web.archive.org/web/20140324053157/http://www.jeffreyepstein.org:80/Recipients.html

[21]Véase: *Idem*.

[22]Véase: *Idem*.

[23]Véase: *Idem*.

[24]Véase: http://pepperdine-graphic.com/ken-starr-named-dean-of-pepperdine-school-of-law/

[25]Véase: http://www.jeffreyepstein.org/Jeffrey_Epstein.html

[26]Véase: https://web.archive.org/web/20120625165955/http://www.jeffreyepstein.org:80/RECIPIENTS.html

[27]Véase: https://web.archive.org/web/20140324053157/http://www.jeffreyepstein.org:80/Recipients.html

[28]Véase: https://web.archive.org/web/20130414222315/http://www.jeffreyepsteinscience.com:80/Founder.html

[29]Véase: https://web.archive.org/web/20140407092735/http://www.jeffreyepsteinscience.com/Founder.html

[30]Véase: https://www.linkedin.com/in/joschabach

[31]Véase: https://www.documentcloud.org/documents/6346750-COUQ-2009-990.html#document/p18/a520891

[32]Véase: https://web.archive.org/web/20130816000809/http://www.jeffreyepsteinscience.com:80/About.html

[33]Véase: https://web.archive.org/web/20150112181841/http://www.jeffreyepsteinscience.com:80/About.html